



JOAQUÍN RANZ, PRESIDENTE DE ANEMBE



“El mayor desafío de los veterinarios en las granjas es seguir siendo útiles”

El veterinario Joaquín Ranz (Madrid, 1964) es el presidente de la Asociación Nacional de Especialistas en Medicina Bovina de España (Anembe) desde 2016. Nos reunimos con él para hablar de la labor del veterinario en el campo, de los nuevos retos que están afrontando los distintos actores del sector y de las últimas novedades sobre el próximo Congreso Anembe, que este año se celebrará en Vigo entre los días 6 y 8 de junio.

¿A qué desafíos se enfrentan los veterinarios de campo en las explotaciones de vacuno de leche de hoy en día?

Creo que el mayor desafío de los veterinarios en las granjas es seguir siendo útiles. A veces, hay que reinventarse porque las circunstancias van cambiando con el tiempo y es fundamental que los ganaderos sigan encontrando en el veterinario a alguien que les da servicio y que les puede solucionar un problema, asesorarlos, etc.

¿Cómo ha evolucionado el papel de los veterinarios de campo en los últimos años?

El cambio en el número y en la dignificación de las explotaciones es lo que ha evolucionado en nuestro trabajo.

► “SIEMPRE HE DICHO QUE PREFIERO GANADEROS EXIGENTES A GANADEROS FÁCILES”

Hoy en día, los veterinarios que se dedican al mundo de vacuno están muy especializados: tanto pueden hacer las clásicas actuaciones en los ámbitos clínico y quirúrgico como tareas más específicas –de alimentación o de calidad de leche–, y no solamente estamos hablando de vacas de leche, sino que también dan un servicio importante para toda la producción de carne, tanto en extensivo como en cebo. Este amplio abanico de posibilidades es lo que influye en esa especialización.

¿Qué papel han tenido los ganaderos en esta evolución?

El papel ha sido decisivo. Yo, que en mi práctica habitual soy veterinario de campo y clínico, siempre he dicho que prefiero ganaderos exigentes a ganaderos fáciles. Realmente, el ganadero que se preocupa por crecer, por producir mejor... es el que te exige estar al día, conocer los problemas y las tecnologías y esto, lógicamente, es importantísimo. Los ganaderos en ese sentido han marcado la pauta.

En los últimos tiempos se habla mucho de un elevado consumo de antibióticos en ganadería. ¿Tiene el vacuno de leche un problema con este consumo?

Recientemente Anembe, como asociación, tuvo un encuentro con la Agencia Española del Medicamento. Hicieron una reunión para informarnos sobre

cuál era su voluntad, qué planes de actuación realizar y, con el análisis de datos que tenían, nos informaron de que el vacuno no tenía en realidad un problema con el uso masivo de antibióticos, sino un problema más cualitativo que cuantitativo con ciertos antibióticos de los que se debería hacer un uso más restrictivo.

¿Cuáles son los principales grupos de antibióticos en los que se debe poner el foco en el vacuno de leche?

Los antibióticos están agrupados en diferentes categorías (macrólidos, aminoglucósidos, betalactámicos...). Actualmente, la Agencia Española del Medicamento los ha agrupado en categorías 1 y 2 y es la categoría 2 la que debe tener un uso más restringido. ¿A qué es debido? Pues a que esos antibióticos son los que se utilizan en medicina humana para tratar ciertas patologías específicas cuando no existen muchas más alternativas o porque esas patologías tienen una etiología común. En ese grupo 2 se incluyen, por ejemplo, antibióticos que son bastante usados, como las quinolonas, las cefalosporinas o las fluorquinolonas.

¿Qué labor desempeña el veterinario de campo en el nuevo escenario de un uso responsable de antibióticos?

Creo que es muy importante por parte del veterinario, además de controlar la prescripción, la mejora en el manejo. Cambiar, por ejemplo, las instalaciones o el manejo supone esfuerzos económicos y de actuación importantes por parte del ganadero, pero se trata de estrategias que a la larga puede usar el veterinario para controlar el uso de antibióticos, además de la prevención y de todo lo que tenemos a nuestra disposición en el día a día. Pienso que la labor del veterinario tie-

ne que ir enfocada hacia ahí y no solo hacia la restricción de la prescripción.

¿Qué inconvenientes encuentra el veterinario para adaptarse a este nuevo escenario?

Realmente el problema, desde mi punto de vista, es que la prescripción viene regulada por la Ley del Medicamento y, quizás, en el momento en que se elaboró esa ley no se pensó demasiado en el veterinario de campo y en el veterinario de vacuno de grandes explotaciones. Esto provoca a veces situaciones difíciles, las cuales se están intentando mejorar para que el veterinario pueda tener control de esa prescripción, porque la verdad es que actualmente hay ocasiones en las que se nos escapa un poquito.

¿A qué situaciones se refiere?

A casos de explotaciones grandes en los que el veterinario tiene que hacer muchísimas recetas repetitivas y con los mismos tratamientos que ya tiene asignados para procedimientos de secado, vacunales, en terneros... Esto provoca dificultades que no sé si en algún momento se podrán solventar del todo.

¿Qué se persigue con el uso racional de los antibióticos?

Precisamente en esa reciente reunión que tuvimos con la Agencia Nacional del Medicamento les transmitimos la idea de que no nos gusta el término “reducción del uso de antibiótico” ya que en los productos del vacuno –la leche y la carne– ya no hay antibiótico cuando llegan al consumo. La leche no contiene antibióticos porque se respetan los periodos de supresión, e igualmente ocurre en la carne, aunque sí que es verdad que su uso, aun respetando estos periodos, pudiera generar resistencias. ►

AgroBank

**Asesoramiento
y servicio para
el sector agrario**



► “DESDE ANEMBE LO QUE VAMOS A INTENTAR ES FORMAR A NUESTROS SOCIOS SOBRE EL PROBLEMA SANITARIO QUE SUPONEN LAS RESISTENCIAS”

¿Cuál sería entonces el término más adecuado?

A nosotros nos gusta más el término “uso prudente” y lo que se persigue con esta medida es evitar las resistencias que aparecen finalmente en los hospitales de humanos. Parece ser que los colegas médicos se están encontrando con dificultades ante ciertas patologías e individuos a la hora de dar con el tratamiento adecuado contra esos microorganismos que aparecen en los casos clínicos. Esto es lo que hay que evitar desde el punto de vista veterinario, ya que también somos responsables de la sanidad humana y de la global.

¿De qué herramientas disponen los técnicos para que les ayuden a cambiar las pautas de uso de antibiótico en las granjas?

Del manejo, de la prevención, de la vacunación... pero, sobre todo, yo creo que lo que más vamos a necesitar es de la divulgación y la formación, tanto para los propios veterinarios como para los ganaderos, e incluso para el consumidor, ya que saber de lo que estamos hablando todos es importante. Muchas veces, esto de la resistencia a antibióticos genera mucha confusión, parece que las que se hacen resistentes son las personas o los propios antibióticos, cuando, realmente, los que se hacen resistentes a su uso son los propios microorganismos. Esto hay que explicarlo, que la gente sepa de qué se trata y conocer un poco más también esos mecanismos de resistencia.

Cada vez salen al mercado más estrategias basadas en involucrar al sistema inmunitario para prevenir y erradicar las diferentes enfermedades. ¿Es este el camino o solo una herramienta más?

Creo que es solo una herramienta más. Todo lo que hemos hablado en esta entrevista es importante: la formación, la divulgación, la prevención, el mane-

jo... Todo tiene que ir conjunto. Estos productos nos pueden ayudar mucho, son importantes, pero no son la única herramienta.

¿Qué pasos se van a dar desde Anembe para ayudar a los veterinarios en este cambio importante en su trabajo?

En esa primera reunión con la Agencia Española del Medicamento, pese a que en Anembe nos sentimos orgullosos de que hayan contado con nosotros como interlocutores, hemos visto que los compromisos en este momento no son fuertes. No se tomaron grandes decisiones, a diferencia de lo que ha pasado en otros sectores, como son la avicultura o la cunicultura, en los cuales, quizás, implementar cualquier tipo de medida restrictiva es más fácil porque se trata de producciones más integradas. La producción de vacuno está muy dispersa y cualquier medida que se tome tiene que ser muy consensuada y, además, como decía antes, en este sector no hay un problema de uso masivo, sino más bien de un uso crítico de ciertos antibióticos. Ya veremos si en un futuro vienen más exigencias por parte de Europa...

¿Qué objetivos se marca Anembe en este sentido?

Desde Anembe lo que vamos a intentar es formar a nuestros socios sobre el problema sanitario que suponen las resistencias. Es importante que todo el mundo tenga claro qué son, qué tipo de categorías de antibióticos hay y por qué los de categoría 2 deben ser usados solamente en situaciones donde los de categoría 1 no son válidos. Supongo que en los próximos años tendremos que hacer muchas más cosas relacionadas con esto porque será un tema de actualidad pero, por ahora, hay que caminar con la marcha adecuada y, en ese sentido, estamos llevando el ritmo que nos exige la Administración.

Háblenos un poco de cómo se va a enfocar el próximo congreso. ¿En qué temáticas se va a centrar?

En el congreso de Vigo vamos a buscar nuevamente todos los temas de actualidad y seguiremos esforzándonos para que el socio encuentre siempre algo interesante por lo que asistir. Vamos a trabajar, como novedad, en conferencias mucho más dinámicas, más cortas, de media hora, lo cual nos permitirá contar con algunos ponentes más, aunque buscando siempre máxima categoría. También vamos a intentar, si nos lo permiten los ponentes, que hablen en un estilo conferencia-respuesta, ya que creo que siempre es más interesante este abordaje, dando respuesta a dudas que nos encontramos en el campo día a día. Además, si ellos lo quieren, habrá cabida para conferencias interactivas, en las cuales se generen diferentes preguntas que el auditorio responda.

Este año van a integrar los simposios de empresa dentro del congreso. ¿No es cierto?

Sí. A veces, las empresas se nos quejaban de que los simposios estaban un poquito fuera del congreso y, como tenemos la sensación de que estas compañías se preocupan por los temas de actualidad y pueden ser capaces también de traer a nuestro congreso a ponentes interesantes, les vamos a dar un espacio en *prime time*, después de las comidas, para todas las que quieran hacer simposios.

Han variado también los días. ¿A qué se debe?

Teníamos la sensación de que los viernes por la tarde había una diáspora generalizada de congresistas, de empresas, los stands se desmontaban... por lo que hemos decidido acabar el viernes a mediodía pero, para no quedarnos con menos espacio, vamos a empezar el miércoles, también a mediodía. Esto hará que los seminarios este año queden penalizados, así que estamos pensando en realizarlos en otro momento, después del verano, con los diferentes socios y entidades que quieran organizarlos y en un sitio que tenga la capacidad para hacerlo, a lo mejor con animales en vivo, salas... Como ves, lo que estamos intentando hacer siempre es buscar novedades que al socio le agraden lo máximo posible. ■